AÑO XXXII — Buenos Aires, Domingo 17 de Febrero de 1929 — N.o 6191

Porte Pagado
El Ejemplar 10 centavos

LA PROTESTA
Diario de la mañana

SUSCRIPCION MENSUAL Incluso el SUPLEMENTO $ 2.50

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac., Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478, B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Giros a M. Torrente.

CAPITALISMO Y DELINCUENCIA

La sociedad burguesa, organizada sobre principios absurdos, regida por leyes arbitrarias, constituída por clases antagónicas, no tiene derecho a exigir que las víctimas de su organización se conformen con su suerte y renuncien a la defensa de sus intereses: a la conquista del pan cotidiano. Donde no hay justicia, la libertad se convierte en un mito para los débiles y en un abuso para los fuertes. Si los hombres no son solidarios entre sí, si están obligados a disputarse a dentelladas un lugar en el banquete de la vida, todo principio de armonía y de equilibrio social desaparece.

El robo es un principio jurídico — en el derecho de herencia y de posesión, en el comercio, en el régimen del salariado —, aun cuando se pretenda sostener que la organización social descansa sobre leyes naturales... que justifican todos los absurdos morales, políticos y religiosos que perpetúan en las diversas civilizaciones y a través de los sistemas de gobierno la primitiva ley del más fuerte. Dependiendo de la fuerza o de la astucia la conservación de los privilegios de casta, el delito es también legal o ilegal, ya esté penado en los códigos o ya tenga su consagración en la violencia organizada: en el derecho de los dominadores.

Jurídicamente son delincuentes los que obran en contradicción con lo que prescriben las leyes del Estado. La delincuencia moral no tiene sanciones punitivas en el código, por más que la sociedad haya dividido los actos humanos en morales e inmorales. El delito social se mide con el cartabón de la ley, a cuyo amparo se cometen los crímenes más alevosos y bestiales, las más insólitas violencias, las más eficaces injusticias. Qué es la guerra, el comercio y la industria en la sociedad capitalista? Tres exponentes de una misma causa histórica: el derecho de conquista, perpetuado en las codificaciones que amparan a los más fuertes y a los más astutos.

El freno de la ley no puede evitar el delito, porque la delincuencia reside en la médula de la sociedad y es parte de la moral colectiva. De la misma manera que el crimen se justifica en la guerra y el despojo en la propiedad privada, el robo en el comercio y la explotación en el trabajo asalariado, pueden ser justificadas las acciones más villanas cuando las realizan individuos amparados por la impunidad de la fuerza. Todo depende, pues, del éxito que tengan en sus empresas los que tienen suficiente astucia para eludir el obstáculo de la ley penal o capacidad para ajustar los códigos a sus intereses personales.

Los comerciantes son delincuentes legales. El robo es en el comercio un principio básico, porque la ganancia es una substracción operada con malicia a víctimas que no pueden defenderse legalmente. ¿Qué diferencia existe entre el que roba detrás de un mostrador y el que desvalija violentamente al prójimo? Una diferencia de procedimientos.

Es el caso que en Chicago, el gran emporio del comercio y de la delincuencia, los ladrones de la calle y del mostrador se han asociado. El robo legal ha tenido que buscar aliados en los expropiadores que viven fuera de la ley. Una poderosa organización de delincuentes comunes — asaltantes de bancos, chantagistas, contrabandistas de licores, etc. — participa activamente en la lucha entablada por los más importantes manufactureros y expendedores de las principales industrias locales.

Hace unos días, en pleno centro de Chicago, una banda de delincuentes asaltó la sede de la Trukings Company. Iban disfrazados de policías y mataron a siete empleados de la referida empresa, los que, según la policía, eran también conocidos asaltantes y contrabandistas de licores. Parece que se trata de una venganza motivada por diferencias en el negocio del contrabando de bebidas alcohólicas, comercio ilegal que tiene en los Estados Unidos representantes públicos y organizaciones toleradas por los encargados de hacer cumplir la ley seca.

El corresponsal de la agencia Havas en N. York, expone el origen de los sucesos ocurridos en Chicago en los siguientes términos:

"Es motivo de comentarios el asunto de las muertes causadas por el uso de ametralladoras en Chicago, empleadas contra un grupo de individuos por otro grupo que se hacía pasar por una delegación policial.

"El origen del hecho se debe a cuestiones de contrabando de bebidas alcohólicas. Pero lo que aumenta la sensación de ese suceso trágico, es su conexión con un proceso de ex funcionarios que estuvieron amparando la industria de bebidas contra la ley en dicha ciudad. Uno de los "aldermen" de Chicago, Mr. Tito Haffa, acaba de ser condenado por el tribunal a dos años de trabajos forzados y a una multa de 10.000 dólares, por haberse comprobado que, en vez de defender la ley como funcionario municipal, era el verdadero director de una empresa de fabricantes y venta de bebidas alcohólicas clandestinas.

"El tribunal, en su sentencia de ayer, condenó también a los asociados de Mr. Haffa, entre ellos a un ex comisario y a un capitán de fuerzas policiales, con el cual Mr. Haffa había tenido una violenta disputa por su proceder, porque, en vez de hacer cumplir la ley de prohibición, había exigido sumas excesivas como tributo de parte de algunos "aldermen" que se hallaban complicados en el negocio de bebidas.

"Resulta que unas horas después de tenerse conocimiento de la sentencia, se produjo el choque entre elementos de dos bandos armados.

"Cinco contrabandistas con fusiles y una ametralladora se dirigieron en son de ataque a un conocido "garage", sede de otra poderosa banda de contrabandistas de bebidas, y poniéndolos en fila los acribillaron a balazos; después cargaron en el automóvil las armas de ambos grupos, dejando los cadáveres alineados junto a la pared. Uno de los cadáveres fué reconocido por las autoridades como el famoso ladrón de joyería, Gusenberg".

El país más rico del mundo bate el record de la delincuencia. ¿Cómo explican los penalistas, criminólogos y sociólogos burgueses el fenómeno de la propagación del delito en las grandes ciudades de los Estados Unidos? Unos y otros sostienen que tiene un origen moral, directamente ligado al relajamiento ético de ciertas clases incultas, y hasta lo atribuyen a la influencia de algunas de las "razas inferiores" que contribuyen a crear el tipo del delincuente nato... Lo que no se quiere reconocer es que la organización social, dominada por la fiebre del lucro, gesta a esos financistas impacientes que buscan realizar sus propósitos atropellando las barreras legales. ¿No les dan el ejemplo los que se enriquecen explotando o envenenando al pueblo?

La burguesía no tiene derecho a quejarse: recoge los frutos amargos de su siembra. El delito está en las leyes que sancionan el privilegio de casta, la propiedad privada, el régimen de explotación: en los hábitos y costumbres de los grandes ladrones patentados. El robo ilegal tiene en el comercio su legítimo precursor, y, como está ocurriendo en Chicago, hay negocios en que se hace obligada la asociación de los delincuentes legales con los financistas que operan al margen del código penal.

Ningún problema se resuelve con la expropiación parcial de los expropiadores. No podrá venir por ese camino el reinado de la justicia y de la igualdad: el triunfo de las ideas anarquistas. Pero el capitalismo no podrá impedir que, al margen de sus reglas, se practique el robo en una sociedad que admite como principio la apropiación individual del fruto del esfuerzo de toda la colectividad productora.

LA PAZ INDUSTRIAL

El capital y el trabajo frente a la crisis económica

Después del fracaso de la huelga minera inglesa y de la derrota sufrida por todo el proletariado al demostrar su incapacidad para hacer frente a la crisis industrial, los jefes de las Trade Unions iniciaron una campaña de aproximación a las organizaciones patronales. Se perseguía como objetivo el acuerdo entre el capital y el trabajo para hacer frente a las dificultades económicas creadas por la decadencia de la industria carbonera y arreglar los desacuerdos que se suscitaran sobre los salarios y la jornada de labor, evitando las huelgas en las diferentes actividades industriales y comerciales de Gran Bretaña.

Las negociaciones entre el grupo patronal partidario de la colaboración y los representantes de las Trade Unions se vienen realizando desde entonces, sin que hasta ahora se haya encontrado la base de la tan proclamada paz industrial. Como resultado de todo el estudio hecho por los industriales para solucionar la crisis de trabajo y restablecer el equilibrio entre la oferta y la demanda de brazos, sin cuya solución no es posible armonizar los intereses antagónicos en una medida relativa, Lord Melchett, representante de los patrones *pacifistas*, ha propuesto la creación de un consejo nacional de la industria, especie de tribunal de arbitraje llamado a resolver todos los conflictos gremiales.

Como la mayoría de los industriales no participan en esas negociaciones, el proyecto de Lord Melchett fué rechazado por los patrones. El fracaso de esa primera tentativa de colaboración obrero-patronal, inspira al corresponsal de "La Nación" en Londres el siguiente comentario:

"Los varios delegados de los trabajadores deamuciaron la conducta de los representantes de los patrones al destruir todas las perspectivas de establecer una cooperación. Es evidente que las dos grandes organizaciones de patrones, la Federación Nacional de Organizaciones de Propietarios y la Federación de las Industrias Británicas, han adoptado una actitud sin precedentes al invitar al consejo general del Congreso de las Trade Unions a una conferencia, con el propósito de "celebrar consultas útiles acerca de asuntos de interés común para la industria británica".

"Esto significa que las negociaciones y discusiones previas no pueden considerarse del todo inútiles. La comisión de Lord Melchett representa sólo una sección de patrones, mientras que las dos grandes organizaciones que han hecho la invitación al Congreso de las Trade Unions, tienen una representación muy vasta. La opinión pública, que se mostró satisfecha con las discusiones originales, se ha sentido resentida inmediatamente, y critica la actitud de ciertas grandes corporaciones de patrones, y sobre todo a la de los fabricantes de artefactos de electricidad, que son, sin duda, los responsables del rechazo de la proposición para formar el Consejo Nacional de la Industria, pero este hecho podrá producir su influencia sobre los patrones recalcitrantes, en sentido de hacerles observar una actitud más razonable, en caso de que el Congreso de las Trade Unions acepte la invitación para ponerse en contacto directo con los representantes de las grandes industrias, a fin de discutir la situación.

"La necesidad de mejorar las relaciones entre el capital y el trabajo nunca ha sido más urgente que ahora, pues muchas industrias que producen artículos indispensables se ven al borde de la ruina, y, por otra parte, la desocupación es grande.

"Si en las nuevas discusiones se aprueba un sistema definitivo que permita a los obreros participar directamente en las industrias en que están empleados, se llegaría a una solución que se ha estado esperando desde hace mucho tiempo. Por otra parte, si las negociaciones no tienen ningún resultado útil, quedará apreciablemente reforzada la situación de los socialistas extremistas, quienes probablemente realizarán esfuerzos para impedir la reunión de una nueva conferencia, pues en realidad se sienten encantados con la situación que se presenta actualmente, a causa de que ha alejado la posibilidad de llegar a cualquier forma de arreglo con los odiados capitalistas.

"Puede asegurarse que por el momento la gran organización de las Trade Unions no se preocupa tanto de la animosidad política contra el capitalismo como de la cuestión de tratar de mejorar las condiciones del trabajo. En consecuencia, se espera en general que el Congreso de las Trade Unions aceptará por lo menos la invitación para iniciar nuevas discusiones, aunque sólo sea para justificar su situación y a pesar de que no tenga esperanzas de conseguir resultados concretos".

La paz industrial es una palabra vacía de realidad. El capitalismo, aun afrontando las graves contingencias de una crisis que se está generalizando a todas las industrias y a todos los países, no está dispuesto a renunciar a sus privilegios. Son los obreros los que deben someterse y aceptar toda la carga en esta hora de crisis. ¿Qué puede resultar de un acuerdo *pacífico* entre los jefes de las Trade Unions inglesas y los representantes de la industria y el comercio? El abandono de las posiciones conquistadas por el proletariado y la renuncia de los asalariados a modificar sus actuales condiciones de vida.

No puede haber paz entre explotadores y explotados. Y no la habrá aun cuando los jefes reformistas se comprometan a impedir que la clase trabajadora continúe la guerra social, en defensa de sus intereses y de sus vidas amenazadas por la avaricia de los explotadores del trabajo y de las riquezas que re deben al esfuerzo colectivo.

¡Que viene la revolución!

En un galpón del puerto estalló en la madrugada de anteayer un pavoroso y devorador incendio. Era en el dique 1, en uno de los depósitos fiscales de materias explosivas e inflamables. Y no hay por qué decir que el siniestro adquirió vastas proporciones, alarmando a toda la ciudad.

Fué una desgastar trágico el de los habitantes de Buenos Aires. Las explosiones comenzaron minutos antes de las cinco. Parecía que una escuadra bombardeaba la ciudad. Y el mismo pensamiento acudió a todas las mentes: ha estallado la revolución.

Un diario comenta jocosamente lo que fué una impresión general al oirse los estampidos provocados por el gran incendio. Se trata de algo que, por flotar en el ambiente, no debiera sin embargo tomarse a broma. No era la revolución, pero el público admitía su posibilidad. Y eso es casi tan importante como si efectivamente ocurriera un bombardeo de Buenos Aires.

Aquella hora de pánico la comenta el cronista en tono burlón. ¡Miren qué asustarse la gente por tan poca cosa! No, no era la revolución; se trataba de un incendio, que es menos peligroso para las gentes de orden. ¡Que se las arreglen los bomberos como puedieran!

Y, tranquilizado él mismo por el conocimiento de lo que sucedía en el puerto, el escriba gracioso se mofa de la gente en este comentario chusco:

"Tronaban las primeras explosiones, y de los cafés nocturnos de la calle Maipú salían los últimos parroquianos. Bocanadas de gente desprevenida y alegre eran las que echaban a la acera las puertas de los negocios. Nos detenemos un instante para escuchar. Acaso allí se sabía algo de esa artillería matinera que se dejaba oir racia el Sur.

—¡*Revolución!* —aventuró uno, mascando las sílabas en la boca pastosa.

El absurdo, con ser tan absurdo, prendió en la credulidad de los alcoholizados y en la asustada candidez de los "frescos". Cuando el automóvil que nos conducía llegó al cruce de Chacabuco con la Avenida de Mayo, llevábamos resonando en los oídos la desatinada hipótesis del borracho. Volvemos a hacer alto junto a un corro de trasnochadores. Nos sumamos al grupo, pestamos atención a lo que se dice y pinchamos la verbosidad de uno cualquiera:

—¿Qué pasa? ¿Dónde es?

—¡Parecen cañonazos!... ¿No será la escuadra?

Seguimos viaje. Indudablemente los trasnochadores tienen la imaginación fácil y el raciocinio difícil.

A lo largo de Chacabuco, puertas, balcones y azoteas están ocupados de pijamas, batones y caras de azoramiento. Doblamos por Estados Unidos, guiados ya por la humareda que despliega sobre la ciudad una siniestra bandera tremolante, y nos hallamos con que toda la población del barrio está en las aceras y en la calzada. El automóvil avanza con dificultad, gambeando curiosos. De nuevo oye el cronista la voz de la calle:

—Yo creí que era revolución...

—A lo mejor estaban bombardeando la ciudad".

¡Ah, no, no era la revolución! Pero las gentes creían posible que fuera. Y en el clamor popular había algo más que una sensación de pánico: había la oculta esperanza de que se produjera al fin lo que unos temen y otros esperan.

INSISTIENDO

Hay que constituir la fuerza que traduzca en hechos nuestras agitaciones

Vamos a insistir aunque corramos el riesgo de aparecer cargosos. Cuando concebimos algo que nos parece realizable y bueno para el movimiento que defendemos, nuestro deber es exponerlo con insistencia hasta que lo veamos convertido en hecho, o hasta que aparezca otra fórmula que, por su carácter superior, anule o destruya nuestra concepción. Por eso es que no nos importa correr el riesgo de parecer cargosos, insistiendo sobre algo que ya hemos expuesto en otras ocasiones.

Trátase de la necesidad que se manifiesta en nuestro movimiento como una exigencia a la actividad y a la dedicación organizadora de los militantes. El movimiento gremial que nos cuenta en su seno, vivió un período de aplastamiento que, como es conocimiento general, — y no es del caso entrar en detalles — tuvo su principal origen en las reacciones que hace ocho años se desencadenaron contra la organización proletaria en general; pero en nuestros días se nota un resurgimiento aprovechable y prometedor en ese campo que vivió un largo período de inactividad: los gremios han comenzado ya, hace rato, a reconstruir sus fuertes de resistencia contra el capitalismo, y son muchas las batallas que los trabajadores han planteado y siguen planteando diariamente en este nuevo período de resurgimiento gremial. Es decir que estamos en presencia de un florecer de energías y entusiasmos, de un despertar de anhelos y aspiraciones en la familia proletaria, y es decir, también, que este fenómeno, que tanto hemos deseado que se produjera en esos años de aplastamiento que nos tocó vivir, viene, ahora, a plantear esa necesidad de que hemos hablado, formulando una exigencia a la labor organizadora de todos nosotros. Y no tendría explicación el recho de que aquellos que hemos permanecido fieles a la causa, mordiéndonos de impotencia en los períodos de achatamiento general, desoyéramos esa exigencia que nos formula el movimiento en esta hora, y desperdiciáramos la oportunidad que se nos brinda para reconstruir los cuadros de nuestro gremialismo.

Tenemos emprendida una serie de campañas de agitación popular; nos proponemos libertar a Simón Radowitzky, luchar contra el peligro imperialista y contra la amenaza de las guerras y las dictaduras; la imprescindible necesidad y el buen propósito de esas campañas, a las cuales nosotros entregamos todo cuanto nos es posible; pero, volvemos a repetir lo que hemos expuesto en otras oportunidades: si, al propio tiempo que agitamos esas campañas, no vamos creando la fuerza para materializarlas en hechos, todos nuestros esfuerzos y buenos propósitos serán defraudados. Y, ¿dónde, sino en el robustecimiento de los cuadros gremiales, podremos encontrar el material para crear esa fuerza indispensable que ha de dar vida efectiva a nuestras campañas? Es preciso que comprendamos que, por más que logremos influenciar la opinión pública con nuestras campañas, por más que hayamos logrado interesar al pueblo, éste no hará nada efectivo si nosotros no marcamos la pauta con nuestra decisión y con nuestra fuerza. Y, en la actualidad, no nos faltará decisión para luchar pero nos falta, en cambio, esa fuerza que, como hemos dicho, es indispensable para sacar las campañas del terreno de la mera agitación verbal o escrita y llevarlas al campo de las realizaciones.

Y no digamos que nos falta campo de acción para ir creando esa fuerza de que hablamos; ahí está esa exigencia que nos planteá el resurgimiento gremial. Ahí está, por ejemplo, ese hermoso movimiento que viene manteniendo más de un millar de hombres contra la poderosa tenencia terca de la General Motors; ahí hay una muchachada pletórica de entusiasmos y de energías, pero que necesita orientación para saber emplear con provecho esa riqueza de que dispone. Ahí, a un paso de la capital, en Avellaneda, hay también un resurgimiento prometedor que se ofrece como un campo propicio para la tarea organizadora; los movimientos se suceden unos a otros en esa localidad, y ya se cuenta un buen número de victorias; ahora, precisamente, en momentos que escribimos este suelto, acaba de producirse un conflicto contra la cristalería Papini que para en pie de lucha centenares de obreros; toda juventud nueva en el gremialismo, nueva en la lucha, llena de entusiasmo, dispuesta al sacrificio que imponen las batallas contra el capitalismo, pero ausente de orientación, falta de experiencia para aprovechar el tesoro de sus fuerzas.

No digamos, entonces, que falta campo para activar en el sentido de crear la fuerza de que tenemos necesidad. Llevemos nuestro esfuerzo a esos movimientos que se están produciendo a diario; orientémoslos, hagamos todo cuanto nos sea posible para que ellos triunfen, y así habremos creado, en los cuadros gremiales, esa fuerza de que tiene necesidad el movimiento anarquista.

Militarización proletaria

Un secuestro de armas en Viena

El corresponsal de la Associated Press en Viena informa que en el local perteneciente a la Organización Socialista para la Defensa de la República y la Unión de los Obreros Republicanos, la policía de aquella ciudad secuestró más de 30.000 cartuchos de fusil, 300 fusiles del modelo más moderno y una gran cantidad de ametralladoras, revólveres y teléfonos de campaña como los que se usan en los cuarteles. Las armas de fuego estaban guardadas en numerosas cámaras subterráneas, perfectamente aisladas, protegidas por diversos cierres que sólo cedieron cuando la policía decidió emplear medios violentos. El registro duró más de tres horas. La información agrega lo siguiente:

"No se efectuó ningún arresto, hasta tanto las autoridades no hayan dado término a su investigación, pues se sospecha que las armas estaban destinadas a ser usadas en un golpe de Estado contra el actual régimen socialista-cristiano encabezado por monseñor Seipel. En el comité central de los socialistas-demócratas se asevera que la posesión de armas de fuego por organizaciones socialistas-demócratas había sido autorizada formalmente por la policía para propósitos de defensa propia. A su vez, la policía declara que solamente concedió permiso para la posesión de armas de fuego en cantidades mínimas y no para un arsenal entero capaz de poner en peligro la tranquilidad interna de la Nación".

El socialismo austriaco está organizado militarmente — o posee cuando menos cierta organización militar — para la defensa de la república. ¿Qué representa el adiestramiento de los obreros en el manejo de las armas del punto de vista revolucionario? Los supuestos beneficios de esa autodefensa no compensan los males que ocasiona al proletariado la idea de que sólo en la fuerza está la solución de los problemas sociales.

La militarización de los obreros, con fines políticos, está sirviendo para fomentar el espíritu fascista en las filas del socialismo de Estado. El caso de Italia, donde los grupos armados por los socialistas pasaron a las filas de los camisas negras, demuestra que la mentalidad militarista está más cerca de la dictadura y del fascismo que de la revolución social.

En Austria todas las organizaciones políticas poseen grupos armados y mantienen el adistramiento militar de la juventud. Los socialistas, para no ser menos, cuentan con una guardia roja de defensa de la república, a la que, según parece, acaba de desarmar la policía de Viena.

PROPOSITOS CONFUCIONISTAS

La picardía de los dirigentes de la Unión Ferroviaria

Si en algo se llevan la palma los que forman la camarilla de dirigentes burócratas en la Unión Ferroviaria, ese algo hay que buscarlo en la destreza de que dan pruebas para manejar las armas del sofisma y de la confusión.

Lo que mejor se asimilaron de la escuela marxista que les cuenta entre sus continuadores, es esa falta de escrúpulos que los caracteriza como maestros en el embuste, y esa condición de desleales que dejan al descubierto toda vez que pretenden atacar al adversario en ideas o defender la falsa posición que ocupan. Cuando no pueden defenderse con la razón, porque no la tienen o no está de su parte, apelan a cualquier recurso con tal de salir airosos ante la masa ingenua que les escucha, y anular, aunque sea por medio de la calumnia y de la confusión magistralmente urdidas, el ataque de aquel que se levanta para criticar sus actos y sus falacias.

Es lo que nos ocurre a nosotros con esa familia de burócratas de fondo que acaudillan y dirigen malamente a los obreros del riel desde las cómodas poltronas de la Confraternidad y de la Unión Ferroviaria. La crítica que hemos hecho desde estas columnas a las malas prácticas que son norma en esas instituciones que orienta el reformismo, nos han acarreado las furias de esa camarilla de vividores que, faltos de razones y de verdades para oponerlas a nuestra crítica, apelan a la calumnia y a la confusión para salir airosos ante el gremio que los tiene en su seno.

Hace algunos meses publicamos un suelto en estas columnas, en el cual comentábamos cierto mar de fondo que evidenciado en la Unión Ferroviaria, hacíamos algunas consideraciones de orden general acerca de las malas prácticas que se estilan en el organismo mencionado, criticábamos la actividad dañina de sus dirigentes y terminábamos exponiendo que, en bien de su propio interés, los trabajadores del riel debían apresurar un proceso de disgregamiento en tal institución, abandonándola y disponiéndose a crear otras que representaran unam ejor garantía para los intereses del proletariado ferroviario. Aquel suelto nuestro sacó de quicio a los que dirigen el organismo citado, y el número 149 de "El Obrero Ferroviario" trae inserto en recuadro y a tipo bien visible, por lo grande, un suelto que, aunque hace alusión a nuestra crítica, se deja en el tintero la respuesta a los cargos que formulábamos en la misma, y sólo se dirige a sembrar confusión pretendiendo hacer aparecer a este diario como hermanado con ciertas instituciones amarillas y camaleonas. He aquí el suelto que tomamos de 'El Obrero Ferroviario":

Luna nueva-El amor libre

. . . . . .

—¿De modo que el dinero influyó en tu decisión?

—Sin duda.

—Y el hecho de ser gran parte de la fortuna de Edward causa de los escandalosos luchos de la guerra, no te perturba?

—¿Y por qué va a perturbarme eso? Hay muchos que se enriquecen con la guerra y que no se batieron, como él, en las trincheras. Su pierna izquierda, endurecida y mutilada, prueba bien que él las pasó mal.

—¿Pensaste bien en la edad de cada uno? Tú tienes veintidós años. El treinta y seis. ¿No te asustas quedarte presa a un viejo cuando estuvieres todavía en el vigor de la juventud?

—Papá tiene doce años más que mamá, y sin embargo no parece más viejo que ella.

—Papá es una excepción, y tú te parreces a él. Parecerás siempre que tendrás menos edad de la que realmente tienes; Edward tiene ya aspecto de tener más edad de la que realmente tiene. Sus cabellos se están volviendo grises.

—¡Tonterías! Los cabellos de Juan también están grises, y él tiene solamente veintiocho años.

—¿Y a propósito de las ideas mezquinas con respecto a la religión que él tiene? ¿No tienes en cuenta que es él un puritano?

—Eso, sí, es una objeción seria. Es esa manía de Edward que me hace vacilar. La guerra reforzóle la creencia de que sin religión el hombre practicará solamente el mal.

. . . . . .

Estos trozos son de "Suzan", un romance escrito por una señora belga; en él se encuentran pasajes interesantes sobre la sífilis inoculada por el marido, que desea perpetuar el nombre de la familia y por eso se casa, y da motivo a que la joven esposa piense que si el "Espíritu Santo, en vez de padre, pudiese ser madre", o marido de ella, hubiera preferido casarse con el Espíritu Santo.

Pero la "avería" transforma los planos del gozador inglés y vuelve infecunda, o casi, que aborta sucesivamente. Los médicos no atinaban con la causa de los frecuentes abortos, cuando un día Suzan leyó el anuncio y fué a la exhibición de un film cinematográfico, explicado por un médico; esto le dió la llave del enigma. De la consulta con un especialista y del exámen de la sangre tuvo ella la seguridad de que la causa de sus abortos sucesivos era la sífilis la cual sé la contaminara su marido. Buscó convencerlo de la necesidad de un tratamiento conveniente y la "pruderie" (gazmoñería) del austero presbiteriano se rebeló contra la insolencia y la audacia de la esposa que llegó a dudar de la pureza de la sangre del marido y se atrevía a querer saber cosas que debían ser siempre ignoradas por una mujer honesta y de buena familia. Al marido solamente compite ocuparse de cosas tan serias.

Vale la pena leer el diálogo entre el marido, que vivía casi siempre en el club, embriagándose, y la esposa.

—...Os esperé (era la una de la mañana, para hablaros.

—¿A estas horas? Debe ser algo importante.

—Muy importante. Tanto que no se debe demorar. Sentaos.

—¡Mi dios! ¿Qué alocada! Siéntome tan resuelto como un tronco de madera, y es este el momento escogido para hablar de cosas importantes. Os prevengo que me dormiré si vuestra historia es larga.

—En la semana pasada fuí a ver una cinta cinematográfica cuyo asunto eran las molestias venéreas y muy especialmente de la sífilis "avería".

—¿Qué dices? — exclamó Edward estupefacto.

—Lo que dije. Nada más. Un doctor...

No pudo continuar. Edward se había levantado y dirigíase para su pieza. Estaba visiblemente irritado; sin embargo dijo con voz calmosa, en el momento de abrir la puerta:

—No acostumbro a indagar el empleo de vuestro tiempo. Estaba seguro que erais bastante crecida para saberos conducir. Veo que me engañé; pero no es este el momento de discutir. ¡Buenas noches!

Suzan, adelantándose, lo detuvo por el brazo, cuando él iba a pasar a su aposento.

—¡Edward! Es preciso que me atendas. Lo que tengo que expresar afecta a los dos, y a vos más que a mí. Ya que no tienes paciencia y yo casi la voy perdiendo, voy directo al asunto. Ví la cinta de que os hablé y sospecho que mis abortos son consecuencias de la sífilis...

—¡Me avergüenzo por tí! — interrumpió violentamente Edward. — Soy y he sido siempre un hombre limpio, exento de todo lo que puede dañar.

—Nunca afirmé lo contrario; pero yo sabía que no era la primera mujer que tomó parate en vuestra vida, y esto me daba el derecho de recelar.

—¿Quién metió en esa cabeza tales horrores?

—Ninguno, cuando fuí a ver la película, un doctor pronunció algunas frases de introducción y mencionó las consecuencias más graves de las molestias venéreas, diciendo que el sesenta por ciento de los abortos son debidos a la sífilis...

—Entendido que caiste presa del error.

—¿Cómo sabes que yerro? ¿Hiciste el exámen de tu sangre?

—¡Por Júpiter! Con seguridad que estás loca. Si yo supiese que tienes conciencia exacta del alcance de tales insinuaciones no os perdonaría jamás. Tengo la firmeza de que el disgusto os privó de la razón, por lo menos en parte, sino no tendríais la curiosidad enfermiza que os arrastró a ver la película de que hablais...

—¡Ir a un especialista, si os atrevéis a decir tales cosas!. Recordad las palabras: "Soy un hombre limpio, exento de todo lo que pueda dañar". Si esas sospechas fuesen justificadas, ¿no me acuséis!

—¿Os atrevéis?... Os hubiera perdonado todo, hasta el haber peligrado mi salud; pero ya que agregáis el insulto, la injuria nada de común quiero que haya entre nosotros. Fuera de aquí inmediatamente.

Se separaron. Ella púsose a riguroso tratamiento mercurial: él se agravó sus males con el alcoholismo. Al cabo de un tiempo, epiléptico y alcohólista, fué víctima; Suzan consiguió librarse o por lo menos atenuar y casi anular su mal.

Esta es la sociología de todos los maridos, burgueses o no. La mujer, esto es, la esposa es propiedad de ellos y su obediente esclava. Si se rebela, la ley, el Estado, la sociedad, la castigan, la degradan, loando y enalteciendo al esposo. El marido "legal" tiene el derecho de contaminar a la esposa con las enfermedades adquiridas afuera del hogar, en los prostíbulos; la esposa tiene que cumplir con el deber de entregarse, conscientemente, al hombre que le va a inocular un virus mortífero; y constreñida por educación y fe al sacrificio de su salud, de su belleza, de su carne y de su prole, sin tener medios de defensa, pues la religión y el Estado ordenan que silenciosamente se inmole al poder del hombre, para que no escandalice la sociedad ni dé malos ejemplos.

Es el régimen de la hipocresía y de la mentira.

Dr. Fabio LUZ

Tradujo D. Cayafa Soca, expresamente para LA PROTESTA, de "Lua Nova o Amor libre".

"Al iniciarse la intriga traidora y amarilla contra la Unión Ferroviaria, el diario LA PROTESTA la comentó diciendo que era, más que rumor, hecho cumplido el resentimiento de la unidad de los trabajadores ferroviarios, agregando que entre éstos reinaba descontento y desorientación. No demostraremos mucha alarma por lo del descontento. Hay en exceso motivos para ello, y la Unión Ferroviaria no se ha fundado para tener al gremio contento sino para prepararlo e impulsarlo a la acción, es decir: para canalizar ese descontento, concretarlo y hacerlo servir de palanca y punto de apoyo a la obra de mejoramiento y emancipación que realizan los trabajadores organizados. Lo de la desorientación ya es otro asunto. Es lo que quisieron conseguir los enemigos de la Unión Ferroviaria, pero fracasaron ruidosamente, según propia confesión. Traidores y amarillos han gastado en ello sus mejores energías: el gremio, que los conoce bien, los dejó que se estrellen, y se estrellaron. En el golpe sufrido, algo le toca a LA PROTESTA, porque en el comentario referido, su autor, hablando tal vez en nombre de sus compinches, decía: "Nos sentimos satisfechos de que la unidad sea una de las organizaciones como la Unión Ferroviaria", etc. Y terminaba: 'Asistimos a un proceso de disgregación, que debe ser apresurada, en las filas confraternales'" ..."Los trabajadores ferroviarios deben abandonar lo antes posible esas instituciones"... ¡He aquí que la Unión Ferroviaria ha demostrado una extraordinaria vitalidad! Sus cuadros han resistido el embate de traidores, amarillos confusionistas, y la propaganda — muy poco eficaz, al parecer — de diarejos que para bien de la salud mental de los trabajadores circulan escasamente. A pesar de todo, convendrá tener en cuenta a los actores de esta tragicomedia divisionista, para vigilarlos y no permitirles jamás hacerle al gremio el daño que siempre le tienen preparado".

Y bien; ya que la deslealtad de los burócratas que dirigen la Unión Ferroviaria, en vez de contestar a nuestra crítica, pretende hacernos aparecer como aliados de ciertos elementos y organismos contra los cuales ya hemos hecho composición de lugar; ya que en vez de defenderse de nuestro ataque, respondiendo con armas nobles, apelan a las malas artes y esgrimen la calumnia y la confusión, con el premeditado propósito de hacer creer a los obreros ingenuos que les siguen, que este diario es poco menos que un aliado de las empresas ferroviarias, vamos a exponer otra vez la posición que ocupa LA PROTESTA frente a todos los organismos que se disputan la representación del proletariado del riel. Y no necesitaremos ocupar mucho espacio para hacer esta nueva composición de lugar; con especificar dos grupos será suficiente; y bélos aquí: La Fraternidad, la Unión Ferroviaria, la Confraternidad, la Federación de Sindicatos Ferroviarios y todas las sociedades de socorros mutuos junto con el mencionado la ex Asociación Ferroviaria Nacional, Leguía y los elementos que le siguen, forman, para nosotros el primer grupo, contra el cual se levanta este diario para enrostrar a todos los que lo integran su traición a los intereses del gremio ferroviario. En ese grupo están comprendidos todos los que, de una manera o de otra, han defraudado y siguen defraudando las aspiraciones del proletariado del riel.

El otro grupo, el único que defendemos desde las columnas de este diario, es aquel que está integrado por los Sindicatos de Ferroviarios, adheridos a la F. O. R. A. en su mayoría y autónomos algunos, aunque defienden los mismos principios. Nuestra posición no puede ser, pues, más clara y comprensible: criticamos al primer grupo porque los organismos y elementos que lo integran, representan la traición, y defendemos el segundo grupo porque creemos que él debe ser integrado por todos los obreros del riel que desen crear una organización fuerte, sana y bien orientada.

Cosas nuestras

La disensión y la cultura

Nadie más partidarios que nosotros, los anarquistas, de la discusión. Sabemos que del choque de dos concepciones opuestas y antagónicas, brotan chispazos de luz que clarifican la concepción de las ideas. Pero la discusión de las ideas, para que sea útil a su propagación y expansión, ha de ser sostenida con altura de miras, con un criterio amplio y elevado, sin que broten de nuestros labios o de nuestra pluma palabras gruesas ni adjetivos hirientes que puedan ofender a nuestro contendiente, y que demuestren nuestra falta de cultura y de preparación.

En el orden de la propaganda, por medio de la discusión, del razonamiento, del estudio, del libre exámen y de la deducción científica, hemos demostrado que la actual sociedad descansa sobre la base de una injusticia monstruosa, por estar dividida en dos clases distintas y antagónicas: pobres y ricos, proletarios y burgueses, entre las cuales no podrá haber paz, sino guerra, una guerra permanente, hasta tanto no se opere una transformación radical y profunda en el actual sistema de producción y de cambio —transformación que ha de asegurar a cada hombre y mujer el libre disfrute de todo la riqueza social y el mayor bienestar y la mayor felicidad posibles.

Nuestros precursores y maestros, los hombres que dieron fuerza y vitalidad al anarquismo, con sus elevadas concepciones morales, sociológicas y espiritualeo y con el apostolado de sus vidas militantes, han hecho replegarse en retirada en las discusiones, a las más altas cumbres del intelectualismo burgués: economistas, científicos, periodistas y literatos. Pero es bueno recordar que nuestros precursores nunca han recurrido a la palabra gruesa ni al adjetivo hiriente para vencer a sus adversarios. Todo lo contrario: su tarea preparación sobre todos los problemas sociales, su razonamiento culto y sereno, la lógica indestructible de sus ideas, fueron los que obligaron a los adversarios leales a hacer confesiones como éstas: "Nuestro ideal es muy bello, pero por la misma razón es irrealizable, porque los hombres son hombres y no ángeles". ¿Se quiere una mejor demostración de derrota de los defensores de la sociedad burguesa?

Desde hacet res cuartos de siglo, el anarquismo, como ideal social y humano, viene trabajando incesantemente en la entraña dolorida y palpitante de los pueblos laboriosos y oprimidos, nuevos valores y concepciones morales, económicas y espirituales de una vida social nueva, más equitativa y libre que la presente, siendo un poderoso factor de educación y elevación moral, espiritual y social de las masas.

Los precursores del anarquismo, surgidos de las clases humildes del pueblo unas y de las clases más altas y bien situadas en la sociedad, otros, han derrotado en las discusiones a las más grandes lumbreras del intelectualismo burgués, pero jamás han recurrido para ello a las armas poco nobles del insulto y la diatriba. Con la lógica contundente del ideal anarquista, como ideal filosófico social que aspira al mayor bienestar y a la mayor felicidad posible para todo el género humano, pulverizaban todas las concepciones políticas, económicas y sociales en que basaban su argumentación los intelectuales burgueses.

Claro está que para llegar a adquirir esa rica cultura, esos conocimientos y poseer una tan vasta cultura como la de que dieron prueba nuestros precursores, cultura y conocimientos de que hoy desgraciadamente carecemos los militantes activos del anarquismo, es necesario robar muchas horas al sueño y al descanso de nuestros cuerpos, y poseer una gran fuerza de voluntad y mucho empeño para dedicar todos los momentos que nos deja libres el trabajo al estudio serio y metódico de los problemas que se nos plantean todos los días.

¡Ay! y son tan pocos, tan reducidamente pocos los compañeros anarquistas que en la actualidad tratan de elevarse y superarse por sobre el medio social que nos rodea, y al que combatimos con todas nuestras fuerzas los anarquistas, y solamente por el estudio y una vida consagrada a las ideas podremos superar la crisis que sufre nuestro movimiento, superabundante en nosotros mismos.

Lo que vesimos diciendo es el resultado de la constatación dolorosa adquirida por la experiencia en estos últimos años. Es dolorosa la constatación, es verdad, pero no por ser dolorosa es menos cierta.

Si ojeamos nuestra prensa, si concurrimos a nuestras conferencias, si presenciamos o tomamos parte en las discusiones que a diario se suscitan, ya sea entre compañeros o con adversarios de nuestras ideas, recibimos una tal sensación de pobreza que pronto nos damos cuenta de que esto que debiera ser la fuente más pura y cristalina de nuestra militancia, no es tal cosa, por nuestra falta de preparación y de cultura revolucionaria, de la que tanto blasonamos, pero de la que desgraciadamente carecemos.

Decimos a menudo en la prensa y la tribuna: "Somos una fuerza, representamos una cultura". Esto en la época florecriente del anarquismo fué una bella realidad. Pero los hombres del período que denominamos heroico del anarquismo, estaban a una altura cultural e intelectual que no hemos podido alcanzar, salvo raras excepciones, los militantes actuales.

Los anarquistas del primer período poseían lo que a nosotros nos falta: una vasta preparación cultural sobre todos los problemas de la vida social; pero les faltaba lo que a nosotros nos sobra: pretensiones de suficiencia y estúpida vanidad y pedantería, donde cada uno pretendemos lucir lo mejor que podemos, nuestras raquíticas e insignificantes figurillas de monos sabios.

Es necesario repetirlo. La incapacidad, la vulgaridad y la falta de cultura y educación revolucionaria que reina soberana en nuestro campo, no debe desanimar a nadie, como no nos desanima a nosotros. Se debe tener en cuenta que aquellos que más carecen de capacidad, son siempre los que se creen más dotados, creyendo en su torpeza poseer el Alfa y el Omega de la cuestión social, llegando a convertir en su criterio obtuso y prepotente, que los que no piensan y obran como ellos son enemigos del ideal, a los que debe combatirse con todas las armas hasta exterminarlos por peligrosos.

¡Librenos Lucifer que estos "buenos" compañeros lleguen algún día a vestir la toga del juez, pues sus condenas serían infalibles e irrefutables, porque ellos no se equivocan nunca!

No es mi propósito combatir a nadie, ni personalizo. Lo que yo combato son errores y defectos que se han generalizado, y que son en la actualidad una modalidad y una norma en la casi totalidad de los hombres que militan en el movimiento anarquista. Es mi deseo más sincero y hago los más fervientes votos por que los defectos señalados vayan desapareciendo de nuestra vida militante, para dar paso a una era de razonamiento y de reflexión serena, respetándonos mutuamente, con ese respeto que los hombres, por el hecho de serlo, nos merecemos y nos debemos, más cuando como en este caso, todos luchamos por el advenimiento de una sociedad más equitativa y libre que la presente.

Debemos tener en cuenta que los triunfos obtenidos por el ideal anarquista, frente a sus enemigos y adversarios de otras ideologías, más que a sus altos postulados filosóficos y sociales, se deben a la cultura y preparación de sus precursores y nuestros, los que frente a los argumentos y a la lógica de los defensores del orden burgués, oponían los argumentos y la lógica anarquistas, pero nunca les retuvaron con insultos y epítetos hirientes para la persona del adversario.

Seamos tolerantes. Todos los hombres, pertenezcan al campo social o político que pertenezcan, deben merecernos respeto y debemos observar hacia ellos la más amplia tolerancia. Pero entiéndase bien: el respeto y la tolerancia que observamos hacia los hombres, no es respeto ni tolerancia con sus creencias, ideas o partidos. A este respecto dijo Proudhon: "Tolerancia con los rombres, sí, porque con ellos tengo quevivir en sociedad; pero tolerancia con sus ideas, creencias o partidos, nunca".

Los anarquistas nos sentimos orgullosos de que un Reclus y un Kropotkin, figuras esclarecidas de la ciencia y el pensamiento social contemporáneo, hayan sido anarquistas y hayan bregado constantemente por nuestro ideal, arrostrando muchas veces la prisión, las persecuciones, el destierro y hasta la muerte. Pero debemos convencernos que de nada o de muy poco vale nuestro orgullo, por el hecho de que las ideas que hicieron ganar que ser estudiadas por los hijos de la burguesía en las universidades de todos los países, si de eso no sacamos en consecuencia que debemos estudiar también nosotros para llegar a un grado mayor de perfección del que poseemos. Bueno es que tomemos ese hecho como un triunfo del anarquismo, ya que él demuestra que la misma burguesía tiene que recurrir a nuestras fuentes para sacar un sed de sabiduría y de ciencia, que falta en las suyas. Pero esto debe ser a condición de que nos riva de ejemplo y nos estimule para que por medio del estudio busquemos de adquirir una preparación mayor de la que tenemos, superándonos y mejorándonos, para ser de mayor utilidad a la propaganda de las ideas, para que nuestras leyes de propaganda sea más eficaz y de resultaeos más positivos, para hablar de la anarquía y hacer que nuestro ideal y nosotros mismos, seamos respetados por propios y extraños.

Sí, compañeros: grande es la labor que el revolucionario realiza constantemente en el hogar, el taller, la fábrica y el campo, en sus relaciones, en la calle y en la agitación popular, pero con todo y de ser grande esa labor, más grande aún es la que realiza en sí mismo, en su corazón y en su inteligencia, nutriéndose de sentimientos de bondad, de solidaridad y de respeto hacia sus semejantes, poniendo en práctica el "no hagas a otro lo que no quieras que te hagan a tí", forjando en su cerebro y en su conciencia los nuevos valores éticos y espirituales y las nuevas concepciones filosóficas y sociales que han de dar por tierra con el actual armatoste social.

Sepamos que la libertad y la justicia están dentro de nosotros mismos y no fuera de nosotros; seamos entonces justos y libres en todos los actos de nuestra vida, haciendo a los demás lo que queremos que los demás hagan con nosotros.

Laboremos por la revolución social y por el advenimiento de la sociedad de nuestros ensueños: el comunismo anarquista, pero convenzámonos que antes que una transformación tan radical y profunda llegue a operarse en toda la vida social, tendrá por ley lógica e inalterable que operarse en la conciencia y el corazón de los hombres.

A. VIDAL

Montevideo, febrero de 1929.

"LA PROTESTA" EN ROSARIO

La venta pública del diario LA PROTESTA y del Suplemento quincenal, se efectúa en los siguientes lugares:

Corrientes y Tucumán.
Corrientes y Córdoba.
Corrientes y San Luis.
Sarmiento y Santa Fe.
San Luis 1045 (Mercado Central)

Los lectores de esta ciudad quedan enterados para adquirir ejemplares

La guerra de gases y la lucha contra ella

A pesar de todos los ensayos de los gobiernos para organizar la paz, estamos en el camino de nuevas guerras. Esa guerra que viene no sólo será una guerra de armas, sino principalmente una lucha económica en que secomprometerá todo el pueblo. La guerra no sólo se hará en el frente o más exactamente: "el frente es tan grande como la patria". Y esa deberá ser protegida sin embargo por la guerra, que es con su objeto y su justificación. El desenvolvimiento de la técnica guerrera ha hecho imposible hoy esa protección de la patria. La última apariencia de una justificación moral de la guerra se le ha quitado por su extremo perfeccionamiento. En las guerras actuales no existirán más los no-combatientes, los horrores de la guerra amenazan a todo el mundo. El objetivo principal en la próxima guerra será la paralización o el aniquilamiento de los centros económicos más importantes, que son también los centros militares esenciales también para la "guerra industrial". Cuanto más difícil sea quebrantar el muro material del frente, tanto más se procurará suscitar una decisión mediante la lucha contra la población civil. Los peritos militares consideran probable que la próxima guerra comience con el envío de pequeños ejércitos del frente técnicamente instruídos. Los grandes ejércitos permanentes en todo caso no son ya la primera condición de la defensa nacional. Con los ejércitos de millones no se pudo ya en la última guerra producir una decisión militar. La guerra se ha convertido en una lucha de máquinas contra máquinas, de técnica contra técnica, de ciencia contra ciencia. Y el medio de lucha más importante es el Gas.

En el centro de toda la actual preparación de la guerra está el gas venenoso. Todos los Estados gastan hoy millones en investigaciones y en preparaciones de la guerra de gases. "La guerra del futuro la ganarán — ha escrito el americano Fries en su libro sobre la guerra química, — aquellos generales y estados mayores generales que hagan un uso más amplio del arma química".

La Sociedad de las Naciones ha considerado necesario ocuparse especialmente de ese problema y ha indicado en su conocido informe sobre los gases venenosos las posibilidades de aniquilamiento de los centros industriales y de la población civil que habrá en caso de que estalle un conflicto serio.

La expresión "gas" como medio de lucha no corresponde a la definición científica de los gases. Realmente se entiende por ella no sólo gasese sino también sustancias sólidas y líquidas que en el aire son trasformadas en polvo o en llovizna o neblina. Esas sustancias originan estados morbosos en el cuerpo humano, y eso a causa de procesos químicos, que son muy diversos a los efectos mecánicos de las materias explosivas. Los gasese atacan diversos sistemas de órganos a menudo en toda su extensión, pero en primer lugar la piel, la membrana mucosa, los pulmones, los corpúsculos rojos de la sangre y las células internas del cuerpo. Resulta así una multitud de modificaciones patológicas y de enfermedades que por lo general conducen a un envenenamiento general o a la sofocación.

Todos esos gases son producidos como sustancias que son necesarias en grandes cantidades en tiempos de paz. Entre las materias de artículos farmacéuticos y gasese venenosos no existe ninguna diferencia. Por eso el arma química está a disposición de toda potencia industrial que disponga de fábricas químicas. Como tales fábricas, según se ha dicho, pueden ser adaptadas de la noche a la mañana para la fabricación de material químico de guerra, está clara la importancia de la industria química hoy para ese objetivo.

Toda potencia que posee una industria química tiene por eso mismo una enorme superioridad contra enemigos eventuales. Los gases pueden ser probados en secreto y ser producidos en grandes masas en toda fábrica. El Estado que ataca con ellos de improviso a una población no preparada, puede destruir en absoluto toda sombra de resistencia. Pero las mismas medidas militares de defensa son convenientes sólo en tanto que se conoce la naturaleza del gas con que se es atacado.

Es, pues, comprensible que ahora se trabaje febrilmente en la peste aniquiladora en todos los laboratorios gubernamentales. Está claro también que un Estado no se preocupará nunca en caso de guerra de un tratado internacional o de una prohibición de empleo de esa arma militar bof decisiva.

Todas las proposiciones hechas por la Sociedad de las Naciones o por instituciones pacifistas para obtener una prohibición de la guerra de gases — uno de los relatores de la Conferencia de Francfort habló hasta de un "pacto contra la guerra de gases" que debía complementar el de la Sociedad de las Naciones y el pacto Kellogg, tienen que ser combatidas del modo más enérgico. Una prohibición de la guerra de gases y bacterias es tan ineficaz como el control, propagado por algunos pacifistas, del comercio y del trasporte de medios de guerra o la demanda de que los Estados asuman el monopolio de la fabricación de armas. Es quizás lógico que el Estado, que posee el monopolio de la guerra, tenga también el monopolio de su industria. ¿Qué significa por lo demás hoy la industria de los armamentos? No son sólo las fábricas de fusiles, de cañones y de aeroplanos, los trusts petrolíferos y las grandes empresas químicas industriales, — a la industria de los armamentos de la guerra moderna pertenecen todas las fuerzas industriales y económicas de la nación. Toda nuestra vida económica es una gigantesca industria armamentista.

No existe hoy una diferencia entre establecimientos para el trabajo de paz y fábricas de material de guerra. Fábricas de aeroplanos de guerra. Industrias que hoy producen materias químicas necesarias e inofensivas, son trasformadas de golpe en las más modernas fábricas de municiones. Apenas hay una industria que no sea puesta en acción para una guerra. El pueblo en armas significa hoy el armamento de las industrias. Por eso es imposible por una parte el control de la industria de la guerra en tiempo de paz, y por otro no es suficiente la exigencia de que los obreros se rehusen a fabricar armas.

Del 4 al 6 de enero tuvo lugar en Francfort una conferencia organizada por la Liga de mujeres para la paz y la libertad sobre la guerra de gases y la defensa de la población civil. Numerosos especialistas y peritos pronunciaron discursos. Se legó al fin a la resolución siguiente:

1.o Que no hay medidas eficaces de defensa contra los medios de destrucción que la ciencia pone al servicio de la guerra.

2.o Que los acuerdos entre los gobiernos relativos a la prohibición de esos medios, no ofrecen ninguna seguridad, pues los Estados lesionan sus compromisos morales al hacer producir el material necesario para esa forma de guerra.

3.o Que una nueva guerra que extendiera sus devastaciones a la población civil, sería una guerra de la aniquilación recíproca de los pueblos y podría significar la decandencia de la civilización.

Podemos constatar también lo siguiente:

1.o La próxima guera no podrá renunciar a los gases venenosos.

2.o El empleo de los gases venenosos está en preparación a pesar de todas las negativas oficiales.

3.o Aun cuando no se preparase ya públicamente o en secreto, se empleará inmediatamente después de estallado un conflicto y en gran medida.

4.o Ningún pacto y ningún derecho de gentes impedirá el empleo de esos medios.

5.o No hay defensa contra la fuerza destructiva del gas venenoso para la población civil.

Por eso es el problema de la abolición de la guerra de gases el problema mismo de la abolición de la guerra.

Es necesario preparar orgánicamente desde ya la obstaculización de la guerra. La propaganda antimilitarista y antinacionalista debe ser completada por las preparaciones de la negativa al servicio industrial. Se advierte que será siempre más difícil atacar la guerra en su parte militar. La moderna técnica bélica ha trasladado al dominio económico mucho más que antes, los medios de la lucha contra la guerra.

Junto al esclarecimiento del peligro amenazante de guerra es necesaria una investigación sistemática y un conocimiento general de las preparaciones de guerra, el descubrimiento de las organizaciones militares secretas, los preparativos en laboratorios y fábricas, — en una palabra: donde y cómo se arma legal o ilegalmente para la guerra.— Hay que investigar especialmente en la industria química de qué modo se opera la trasformación para la industria armamentista. Una propaganda especial entre los intelectuales es necesaria. En todas las industrias armamentistas deben nombrarse comités que se ocupen del problema de lo que debe ocurrir en caso de guerra para impedir una trasformación en producción de guerra y obstaculizarla si es necesario por un sabotage conveniente.

La huelga general no sólo tiene que ser propagada, sino también preparada en todos los establecimientos importantes para la vida, en primer lugar pues en todos los establecimientos de trasporte y de armas, para que a la orden de movilización se responda automáticamente con la paralización de toda la vida económica. Como ha declarado la Federación sindical internacional en su resolución de Roma que quería impedir el estallido de la guerra por la huelga general, el proletariado organizado en los sindicatos reformistas no podría oponerse a los preparativos para la realización de sus resoluciones... Tanto más cuanto que si la huelga general no es general, debe ser completada por el sabotage para impedir así por la fuerza que el Estado realice su crimen contra la patria. La posibilidad y la conveniencia (1) de ese sabotage: inutilización de los medios de comunicación, destrucción de todo el material de guerra, destrucción de fábricas de municiones, tienen que ser investigadas a fondo.

Sólo el proletariado es capaz, por el empleo de sus medios económicos de fuerza, de suprimir la guerra y los horrores de la guerra que amenazan a toda la humanidad. Es los partidos políticos no hay que esperar ninguna lucha efectiva contra la guerra. El gobierno de Mc Donald construyó barcos de guerra e hizo la guerra en Egipto; la socialdemocracia francesa votó el presupuesto militar para Marruecos y el socialdemócrata Boncour defendió la ley que organiza toda la población civil en caso de guerra y mobiliza ya en la

MUNDO OBRERO

EL PARO PORTUARIO

El movimiento que se avecina cuenta con la adhesión de varios gremios - Es intensa la agitación que tiende a gestarlo y a conseguir que asuma proporciones

Faltan pocos días para que los trabajadores de la estiba, y con ellos los de otros oficios efectiven la huelga general de protesta contra los amos del puerto: la Liga Patriótica y Asociación N. del Trabajo (que realizan los otros), incubadoras y mantenedoras del liguismo, que es la expresión del crumiraje y del matonismo, el peligro terrible que durante ocho años consecutivos amenazó a los obreros organizados y conscientes. La agitación que se realiza de parte de las organizaciones que intervendrán en el paro del miércoles de la semana entrante, es recia. Millares de manifiestos y volantes, rubricados por O. del Puerto, Conductores de Carros y demás gremios pactantes del trasbordo y trasporte, se distribuyen profusamente a lo largo de la ribera. Paralela a esta actividad, se han venido efectuando varias series de actos públicos de propaganda. Con todo esto se consiguió crear las condiciones necesarias para plasmar la huelga y hacer que ésta asuma las proporciones que caracterizaron a las anteriores, y que dejaron totalmente paralizadas las actividades del trabajo en la zona portuaria, incluyendo galpones y buques. El paro de veinticuatro horas, que puede prolongarse más aun, será la más elocuente protesta contra el liguismo, y la mejor defensa de la libertad de trabajo, desconocida y pisoteada por los inspectores de las entidades reaccionarias erigidas en dueñas y señoras del puerto.

Los trabajadores están hartos ya de persecuciones, de ser víctimas del matonismo y de tener a su frente listo para la traición, el ejército de crumiros que tiene su cuartel en la calle Brasil. No quieren seguir siendo el blanco de la tirria de los inspectores, que porque no se les dá coimas para que concedan la gracia de dar trabajo, son enemigos terribles particularmente de los obreros organizados. De ahí que recurran al empleo de la huelga, a ese medio de lucha y de protesta casi insustituible para poner freno al despotismo, a la injusticia y a la explotación del capitalismo.

Esta no será la primera vez que los proletarios que acuden a trabajar al puerto, los más conscientes, tengan que declararse en huelga para ser escuchados, para que se les respete y sobre todo para defender la libertad de trabajo y el derecho de asociación. Recuérdese sino el paro decretado por las mismas organizaciones en ocasión del absurdo y peligroso proyecto del inclito contraalmirante Hermelo, prefecto general de puertos, que consistía en abrir un registro policíaco de identificación y control de los trabajadores. Ese proyecto no prosperó justamente porque la huelga lo desbarató dejando con una cuarta de nariz al fobioso dictadorzuelo. Y como en esa oportunidad también ahora es necesario defenderse de un peligro: el de los inspectores, instrumentos de la Liga y de la Asociación, erigidos en dispensadores de trabajo, previa la comisión anticipada de 5, 10 y hasta 20 pesos. Si en la zona portuaria, pues, no existe la libertad de trabajo, esto es, si no son únicamente los capataces los que llamen a la gente sin preguntarle que ideas profesa, en qué entidad está agremiado y de qué nacionalidad es, rompiendo con la mala costumbre impuesta por las asociaciones patronal y patriótica, entonces cabe que sean las propias víctimas, los trabajadores en general, los que la conquisten y la hagan respetar, demostrando así tener un espíritu más justiciero y más libertario que los explotadores y tiranos.

Y, desde luego, se afirma ante la opinión pública la bondad de la causa que se defiende y se demuestra a qué precio hay que obtener una mejora, asegurar el trabajo y el pan. La clase trabajadora, todos los sindicatos de la capital y de Avellaneda, deben seguir de cerca la agitación que se realiza en la zona portuaria y estar prevenidos el día del paro, por si los hechos, que ahora no pueden preverse — y que son imprevisables — decidieran que la solidaridad efectiva de todos se materializara.

Pintores Unidos

A LOS PINTORES EN GENERAL: NUESTRA PROXIMA ASAMBLEA

Todos los pintores deben hacerse eco de esta asamblea, propagándola entre los compañeros de trabajo, invitándolos a concurrir junto con ellos. Así lo esperamos.

LA COMISION

F. O. R. A.

NOTAS VARIAS

SINDICATO AL MARGEN —

El Consejo de la Federación Obrera Local de Santa Fe, en una nota enviada al Consejo Federal, fundamenta los motivos que le han inducido a colocar al margen de la misma a la S. de R. O. Ladrilleros de esa ciudad, la que en el mqvimiento de huelga que sostuvo, usó procedimientos de lucha que están en abierta pugna con las normas y postulados de la F. O. R .A.

Atendiendo, pues, las razones de la F. O. Local de Santa Fe, el Consejo Federal no como no adherida a la organización que tan mal se comportó en su seno. El proletariado adherido, queda enterado.

"LA ORGANIZACION OBRERA" —

Ya está listo el tercer número de la nueva época del órgano en la prensa de la F. O. R. A., correspondiente al mes que cursa. La expedición se hará, pues, especialmente para el exterior, en razón de que la revista "La Organización Obrera" está dedicada a la cuestión internacional y a la próxima reunión de delegados de las organizaciones del continente, para fundar la Asociación O. Continental. En consecuencia a los sindicatos y federaciones adheridos se les enviarán ejemplares en cantidad más reducida que veces anteriores. A las organizaciones de la capital y localidades limítrofes se les invita a concurrir a la sede de la Federación, a fin de retirar ejemplares, ya sea los lunes o jueves por la noche.

SOBRE LOS APORTES —

El Consejo Federal recuerda a todas las entidades el compromiso contraído al editar nuevamente 'La Organización Obrera", esto es, que en razón de que ya van impresos tres números y hasta ahora son contadas las organizaciones que han contribuido a su sostenimiento, es necesario que se voten cantidades: una cuota mensual y regularmente se la envíe a la tesorería.

Hay entidades que ya tomaron ese acuerdo, y sin embargo aun no han hecho llegar los aportes correspondientes. Otras han cotizado el primer mes y luego se han llamado a silencio. Y por último las hay, que son mayoría, que no obstante tener interés en la aparición del órgano en la prensa, todavía no han contribuido siquiera. Es preciso que el costo y demás gastos que ocasiona la revista, no sea a expensa del Consejo Federal, pues de seguir como hasta aquí, no será nada raro que deje de aparecer "La Organización Obrera", mañer la voluntad de los miembros del Consejo Federal que han tratado de cumplir con la resolución tomada en el décimo congreso de delegados y de regularizar la aparición del órgano de la F. O. R. A.

Quiere decir entonces que si se anhela de veras que "La Organización Obrera" aparezca sin interrupción — pues por las causas expuestas el cuarto número aparecerá recién el 1.o de mayo, saltando marzo y abril, si no se regularizan los aportes — es menester que los sindicatos y las federaciones acuerden una cuota mensual. No es preciso que la contribución sea elevada. Hay entidades que por no poder contribuir con diez o más pesos mensuales, se quedan sin ayudar siquiera con uno o dos pesos por mes. Y así la mayoría dando por esultado, que ninguna aporte nada y quede todo a cargo del Consejo Federal. Que se voten y hagan llegar cantidades y la revista aparecerá.

Giros a José Borrego, B. Mitre 3270.

EL CONSEJO FEDERAL

Escultores Moldeadores y A.

Rogamos a todos los compañeros del gremio en general, no vayan a trabajar al taller de Vicente Alcaro, sito en la calle Independencia 3735, por hallarse este taller en conflicto con nuestro sindicato.

¡Compañeros! Las palabras sobran; son los hechos los que queremos. Que nadie vaya a trabajar al taller arriba citado, y al mismo tiempo que nos ayudaréis a triunfar nos demostraréis ser compañeros conscientes.

LA COMISION

S. de los Trabajadores del F.C.S.

Sección Buenos Aires

AL GREMIO FERROVIARIO EN GENERAL Y EN PARTICULAR A LA SECCION B. AIRES Y KILOMETRO 9 — UNA ASAMBLEA GENERAL Y UNA CONFERENCIA PUBLICA.—

Compañeros: Es indiscutible hoy después de una experiencia afectosamente puesta en duda las razones fudamentales que dieron origen a que nosotros nos pusiéramos de frente al actual sistema de organización legalitaria y reformista que tienen la Unión Ferroviaria y la Fraternidad. Lo que hemos dicho ayer, en el año 1922, cuando nos divididmos, lo decimos hoy: los hechos que se han sucedido desde aquel entonces nos han dado la razón; puede decirse que hemos sido profetas en ese sentido. No es posible, compañeros, que hoy exista alguna duda sobre nuestra acertada crítica (no a los hombres con manos callosas como las nuestras, como pretenden hacerlos creer los tránsfugas del gremio) sino que, al mal sistema de organización, a sus dirigentes que viven de las cotizaciones y a los que quieren llegar a la cumbre del parlamento a costa de nuestra miseria, de nuestra ignorancia y ultrajando nuestra dignidad de hombres laboriosos, víctimas de la siembra mala que han hecho y siguen haciendo los vividores del gremio, que están interesados en mantener la negativa mental entre sus dirigidos, para estar bien con dios y con el diablo, es decir, con las empresas, con el gobierno y con los ingenuos obreros que pagan todos los meses.

Por eso son políticos y burócratas. Y para ser esto es necesario ser sinvergüenza y sin escrúpulos. Analizad, bien camaradas nuestra obra, estudiadla, profundizadla, y os convenceréis que somos los únicos que bregamos por un mundo más justo y más humano, donde el hombre no sea lobo del hombre, donde no haya explotados ni explotadores, ni amos ni nadie, que viva del sudor ajeno. Esta es nuestra obra. ¿Estáis de acuerdo? Ingresad en nuestra organización y haced lo que puedan vuestras fuerzas, seguros que con el tiempo hemos de recoger el fruto de nuestra siembra.

Al mismo tiempo isvitamos a todos los simpatizantes de nuestras ideas y a todos los ferroviarios en general, a la asamblea general que se realizará el martes 19, a las 17 horas, en la calle Santiago del Estero 1738, Avellaneda (La Mosca), en donde se tratará el siguiente

ORDEN DEL DIA

1—Acta anterior.
2—Correspondencia.
3—Reintegración de la comisión.
4—Asunto diagrama para los camareros.
5—Asuntos varios.

Esperamos que no ha de faltar ningún compañero que se precie de consciente ea esta importantee asamblea.

Invitamos también a la conferencia pública en general y en particular a todos los ferroviarios, a la CONFERENCIA PUBLICA que este sindicato realizará el domingo 24, a las 9.30 horas, en las calles Pavón y México (La Mosca).

Los tópicos que tocarán los oradores serán los siguientes: Campaña pro Simón Radowitzky. — Organización ferroviaria.

LA COMISION

S. de los Trabajadores del C. N.A.

(San Cristóbal)

Velando por la buena marcha de la organización de nuestro sindicato es que nos vemos en la obligación de desvirtuar un artículo que fué publicado en LA PROTESTA de fecha 29 de enero y firmado por F. Minetti, en cuyo artículo se hacen manifestaciones cerróneas e inciertas, que no cabe lugar a ninguna duda de que el autor ha obrado con ligereza y al calor de alguna pasión digna de mejor causa. No tenimos la intención de puntualizar el asunto, pero sí no lo hacemos así, los compañeros serían capaces de creer que es cierto lo que se menciona en el citado artículo, versión que carece en absoluto de fundamento dado a que en nuestro sindicato no acceden tales cosas. Y para demostrar que se falsea la verdad de los hechos, expondremos lo siguiente: Lo que los compañeros que están al frente del Sindicato han hecho y están haciendo todo lo que pueden a fin de levantar la organización de los obreros del gremio; a cuya obra el citado crítico no ha aportado el más mínimo esfuerzo. 2o. ¿De que en las asambleas se habla de aumento de sueldos y de salarios mínimos? Esto es una burda patraña. Hasta ahora no se trató en ninguna asamblea del Sindicato la cuestión económica; no obstante de un momento a otro se tiene que tomar alguna medida para tratar de remediar, por ejemplo los sueldos de hambre de los obreros de vías y obras. 3o. Que en cuanto a la política han sido los compañeros del sindicato los únicos que han hecho lo que humanamente han podido para contrarrestar la política, principalmente en el momento de las elecciones, cuando en esta localidad como en el resto de la república, la totalidad de los trabajadores estaban sujestionados con la esperanza de que con las presidencias obreristas, estilo Irigoyen, se cumplirían las promesas hechas antes de las elecciones que no dejan de ser las eternas promesas con las cuales siempre engañan a la ingenua masa de trabajadores y que estos por desgracia siempre se entregan a los manejos de los políticos, no obstante los miles de engaños que han recibido. Esta es la verdad que tenía que haber dicho el articulista y no lo que intencionalmentee ehizo público en las columnas de LA PROTESTA. 4o. En cuanto a las aguas en malas condiciones que suministra la empresa del F. C., a los obreros, debe de saber nuestro gratuito critico que, en la totalidad de los pueblos del norte de Santa Fe eel agua es mala. Pero no obstante el tener conocimiento de esa "novedad" a una de las tantas veces que vino al local muy bien que pudo haber avisado a los compañeros o por lo menos a la comisión de que él sabía o tenía conocimiento de que el agua estaba podrida. Por otra parte resulta demasiado cómodo pretender subsanar errores o puntualizarlos mediante la publicación de un artículo máxime cuando se trata de asuntos que inevitablemente deben ser tratados por la comisión del sindicato. Si este no existiera todavía es aceptable una crítica o comentario sobre el particular, pero como hoy por hoy esa actitud está fuera de lugar, cabe suponer pues porque cae de su propio peso, que se ha pretendido sembrar la confusión y char sombras sobre los compañeros de comisión y al sindicato mismo. Esto por un lado; por el otro que se ha sorprendido la buena fe de la redacción del diario por cuanto se está malgastando tiempo y espacio, que otros asuntos de mayor importancia los requieren. Para terminar diremos que los compañeros que militamos en las filas de este sindicato tenemos mucho trabajo relacionado con la organización que realizar, los cuales se van llevando a cabo a medida que las circunstancias lo permiten; en cuanto a la actuación de los miembros de la comisión, los delegados de la F. O. R. A., que han tenido la oportunidad de venir varias veces a esta localidad a dar conferencias, pueden certificar lo que exponemos. Nada más.

LA COMISION

En Avellaneda

LA HUELGA EN LOS TALLERES METALURGICOS DE LA FIRMA DEPIETRI

Nos comunican los camaradas de la Federación Obrera Local que el conflicto con dos capitalistas: de la firma metalúrgica Depietri y Cía., Sociedad anónima, prosigue sin variantes. Los trabajadores en huelga se mantienen firmes y decididos en la lucha empeñada dispuestos a obtener el triunfo de sus aspiraciones o, de lo contrario, ser derrotados honrosamente antes que reanudar el trabajo para continuar siendo víctima de los empleados de la casa, que parece estafan impunemente a los obreros, quedándose con parte de los salarios que éstos ganan con el sudor de la frente para comprar el pan de todos los días. La S. Obreros Metalúrgicos, lo mismo que la Federación orienta a este plantel de huelguistas, y los apoya en todo sentido para salir airosos de la emergencia. Hasta ahora, no obstante los días trascurridos y la efectividad del paro unánime del personal, los directores del establecimiento parece que no se dan por aludidos, y con esa actitud de supuesta indiferencia — más bien es de creer que se trata de cálculismo — conscientes que la situación se prolongue indefinidamente. Por su parte los huelguistas no se sienten amedrentados; entusiastas y decididos esperan el triunfo llegue, que ra de llegar, por ser cuestión de días nomás. Así se admite entendiendo que la casa no podrá aguantar mucho tiempo la situación emburazosa que le crea la huelga del personal y la paralización de las actividades.

LOS TRABAJADORES VIDRIEROS Y A. DE LA FABRICA DEL PULPO PAPINI SIGUEN EN HUELGA

El movimiento que desde hace tres días sostienen los obreros y obreras de la cristalería Papini, alta, en el barrio de La Mosca, en calle Pavón a la altura del 2000, sigue en pie. Hay confianza en conseguir que los tiburones de esa fábrica transigan ante las exigencias obreras, máxime teniendo en cuenta que los huelguistas están unidos y han de contar con la solidaridad de los sindicatos de la Federación Obrera Local y organizaciones autónomas. La causa de este paro es un petitorio de mejoras económicas y morales que el personal elevó a los explotadores, para remediar en parte las condiciones de trabajo y de vida, que no son nada envidiable por cierto. Los capitalista se negaron a erconocer el pedido y optaron por presentarse tal cual son: ensoberbecidos, despóticos, explotadores inhumanos, incapaces de sentir en sus corazones metalizados las angustias y miserias de los esclavos del salario, de los mismos que con su esfuerzo y dolor han creado las riquezas que llena sus arcas.

Metalúrgicos U.

El personal en huelga con la General Motors, adherido al Sindicato de Metalúrgicos Unidos, sostiene el conflicto con dicha casa con la mayor firmeza y decisión, dispuestos a triunfar por arriba de todas las artimañas y tretas de que se vale la casa para derrotarnos. Pero la derrotada en este caso va a ser la General Motors con todo su poder económico.

Todos los gremios adheridos a la F. O. Regional Argentina, como ser portuarios, conductores de carros y la Unión Chauffeurs, están listos para prestarnos la mayor solidaridad en caso que la casa dé una contestación negativa al pliego de condiciones que le fué presentado hoy por una comisión del personal en huelga.

Lo que pedimos en el nuevo pliego es: 1.—Readimisión del personal suspendido por asuntos de organización; 2.—Normalización del horario de la siguiente manera: de 7 a 11.30 y de 13 a 16.30 horas; 3.—No se podrá trabajar más de dos horas extras por día y éstas no serán obligatorias; 4—Las horas extras se pagarán con un 50 o|o de aumento; 5.—Los obreros que entren a

(1) No hay que olvidar, por ejemplo, que la destrucción de una fábrica de gases venenosos es una calásrofe para la población que toma parte en ella. No hay que emplear medios que produzcan resultados que se quieren impedir Justamente con esos medios.

---

(92)

CONDE LEON TOLSTOY

LA GUERRA Y LA PAZ

PRIMERA PARTE

ANTES DE TILSITT
1805—1807

CAPITULO V

señor oficial.

—Sí, sí, vamos — repuso Nicolás apresuradamente y atravesó la sala con los ojos bajos para no observar las miradas de envidia y de reproche que le seguían.

XVIII

Atravesaron el corredor en toda su longitud y penetraron en la sección de oficiales, compuesta de tres habitaciones que se comunicaban: en todas ellas había camas sobre las cuales estaban los enfermos tendidos o sentados. Algunos paseaban de una sala a otra y el primero con quien tropezó Nicolás fué con un hombrecillo enclenque al que le faltaba un brazo. Llevaba un gorro de algodón y paseaba fumando una pipa.

—¿Veis, se vuelve uno a encontrar? — dijo el hombrecillo acercándose a Rostoff. — ¿No me conocéis? Soy Tonschine, el que os recogió allá en Schongraben. Seguía poderis ver, me han quitado un pedazo — añadió, señalando su manga vacía. — ¿Buscáis a Denissoff? Es mi compañero; venid.

Y condujo al joven a la sala contigua, donde resonaban grandes carcajadas.

—¡Parece increíble que tengan ganas de reir aquí! — se dijo Nicolás, que no podía desprenderse del olor de muerto ni olvidar las miradas que le habían ofrecido a bajar los ojos.

Aunque era ya mediodía, Denissoff cornia aún, con la cabeza oculta bajo la manta.

—¡Hola, Rostoff! — dijo con su jovialidad habitual, incorporándose como mejor pudo. — ¡Buenos días!

Pero Nicolás observó que, a pesar de su vivacidad y de su indolencia ordinarias, se traslucía un extraño sentimiento de cólera.

Aunque su herida era de escasa importancia, no estaba curada aún, al cabo de seis semanas de permanencia en el hospital; tenía el rostro abotargado y pálido como sus compañeros; pero lo que llamó especialmente la atención de Rostoff fué la risa forzada de su amigo, la cual parecía que no agradaba mucho su visita y no le hacía ninguna pregunta sobre su regimiento ni sobre lo que pasaba y se decía.

Diríase que el pasado se había borrado de su memoria, que el presente no le preocupaba y que sólo pensaba en su asunto con la Intendencia. Cuando Nicolás le preguntó en qué estado se hallaba el caso, el enfermo sacó unos papeles de debajo de su almohada y se dispuso a leerlos: entre ellos estaba el borrador de la respuesta que había dado a la última comunicación que le había dirigido la comisión nombrada para entender en la sumaria.

Los compañeros de Denissoff, que habían rodeado al recién llegado, portador de nuevas del mundo exterior, alejáronse un poco y Denissoff comenzó la lectura. Unicamente su vecino de cama y Tonchine, que movía la cabeza en señal de desaprobación, se quedaron a escucharle.

—Yo creo — dijo uno de ellos, — que lo único que se puede hacer es implorar la clemencia del czar. Se dice que van a concederse numerosas recompensas, y es seguro que no negará el perdón.

—¡Que yo pida gracia al czar! — exclamó Denissoff indignado. — ¿Por qué motivo? ¿He cometido alguna mala acción atacando a unos miserables? Que me juzguen en buen hora; no les temo. He servido honrosamente a mi patria y al emperador y nada he robado. ¿Se me puede, acaso, degradar por eso? ¡No faltaba más! Escuchad lo que he contestado: "Si hubiera robado al Gobierno..."

—Todo eso está muy bien escrito, es la pura verdad — interrumpió Tonschine; —sin embargo, Basilio Demetrich, es preciso someterse; y eso precisamente es lo que él no quiere — añadió, dirigiéndose a Nicolás. — El auditor ha dicho que el asunto es bastante grave...

—Tanto peor — contestó Denissoff.

—Deberías firmar la suplica que redactó el auditor y entregarla a Rostoff — insistió Tonschine. — Este tiene influencia en el Estado Mayor y difícilmente podrías hallar mejor ocasión.

—Ya he dicho repetidas veces que no soy capaz de semejantes bajezas — replicó enérgicamente Denissoff.

Terminada la lectura, que duró más de una hora, Rostoff pasó el resto del día profundamente triste hablando de cosas indiferentes y escuchando el relato de los oficiales heridos, que habían vuelto a rodearle, en tanto que Denissoff, sombrío y abatido, guardaba silencio.

La tarde estaba ya muy avanzada cuando Nicolás se dispuso a marcharse.

—Espera un momento — le dijo Denissoff, contestando a la pregunta que le hiciera su amigo al despedirse, y poniendo su firma al pie de un documento, se lo entregó añadiendo: — Nada, un latigo no puede romper un hacha.

Era la súplica al emperador, en la que, sin hacer cargos a la Intendencia, le pedía sencillamente su gracia.

—La remitirás a su destino; ya ves que...

No pudo terminar la frase y una sonrisa dolorosa contrajo sus labios.

XIX

Nicolás informó a su coronel de lo que ocurría, y sin pérdida de momento salió para Tilsitt, llevando en el bolsillo la súplica que Denissoff dirigía al czar.

El 13 (23) de junio tuvieron su famosa entrevista los dos emperadores Alejandro y Napoleón. Boris Drubetzkoi fué uno de los que en alto personaje lo incorporase aquel día a su escolta.

—Quisiera ver de cerca al gran hombre — había dicho, refiriéndose a Napoleón, a quien hasta entonces había llamado, como todos sencillamente Bonaparte.

—Querréis decir a Bonaparte — repuso el general sonriendo.

Boris comprendió al punto que le ponían a prueba y se apresuró a responder:

—Príncipe, estoy hablando del emperador Alejandro.

El general le dió familiarmente una palmadita en el hombro.

—Llegarás lejos, amiguito — le dijo, y lo incorporó a su escolta.

De esta manera fué Boris uno de los afortunados que asistieron a la entrevista sobre las aguas del Niemen. Allí pudo admirar la gran tienda de campaña levantada sobre la balsa, ostentando las cifras de los dos soberanos. Napoleón, en la orilla opuesta, pasaba por delante de su guardia, al mismo tiempo que Alejandro salía de una lancha para ir al encuentro de su futuro aliado. Boris vió a los dos soberanos saltar a sus lanchas respectivas y a Napoleón que estrechaba la mano de Alejandro y le llevaba al interior del pabellón de la almadía.

Desde el momento que no introdujo en las altas esferas, Boris había adquirido la costumbre de observar atentamente todo lo que pasaba a su alrededor y de tomar nota de lo que pudiera convenirle. Pregunta, pues, el nombre de los personajes del séquito de Napoleón, examina sus uniformes, escuchó las opiniones de los dignatarios importantes, consultó su reloj para saber la hora exacta en que los dos emperadores se habían retirado solos a la tienda y lo propio hizo a su salida. La entrevista duró una hora y cincuenta y tres minutos, y así la anotó Drubetzkoi entre los hechos históricos de mayor relieve.

El séquito de Alejandro poco numerosos, no podía pasar inadvertido a Boris que los que se hallaban en aquella ocasión en Tilsitt habían de adquirir gran importancia. Su posición se afirmó, acostumbrándose a verle y en lo sucesivo formó parte de aquel centro de privilegiados y en dos ocasiones fué encargado de una comisión por el propio czar.

Estaba alojado junto con otro ayudante de campo, el condee Gelinski, un polaco muy rico educado en París y partidario entusiasta de los franceses, cuya lengua en Tilsitt fué durante algunos días el punto de reunión de los oficiales de la Guardia de Napoleón.

El 24 junio, el conde Gelinski dió una cena y entre los invitados predominaban los oficiales franceses, uno de los cuales ocupaba el sitio de honor; y aquel mismo día Rostoff, aprovechando la oscuridad que reinaba para no ser reconocido, se dirigió, vestido de paisano, al alojamiento de Boris.

El ejército no estaba aún al corriente de las relaciones establecidas entre los franceses y sus antiguos enemigos los rusos, relaciones que eran la consecuencia natural del cambio sobrevenido en la política de ambas naciones y que se exteriorizaban especialmente en el cuartel general. Bonaparte seguía inspirando el mismo sentimiento de odio, de desprecio y de terror. Dos días antes, Rostoff, discutiendo con un oficial del destacamento de Platoff, habíase empeñado en demostrarle que Napoleón sería tratado como un criminal y no como un soberano si se tuviese la suerte de hacerlo prisionero. En otra ocasión, hablando con un coronel francés herido, se asaró de tal manera que llegó a decir que no podía tratarse de paz entre un empereo, su estupefacción a la vista de los oficiales franceses en alegre agasajo con los rusos. S detuvo, pues, en el umbral de la tienda de Drubetzkoi y preguntó si este podía recibirle. Boris, al oir el sonido de una voz que le era familiar, le salió al encuentro y no pudo disimular cierta contrariedad.

—¡Ah, eres tú, Rostoff! Me alegro de

(Continuará)

trabajar a las 13 horas habiendo trabajado las 4 horas, las subsiguientes se contarán extras; 6.—Jornal mínimo $ 0.85 la hora; 7.—Después de los 90 días el operario ganará $ 1.— por hora; 8.—No tomar represalias con el personal actualmente en conflicto; 9.—Todos los obreros deben ser organizados; 70.—Todo obrero que haya trabajado a partir del día 13 del cte. en adelante, al entrar los huelguistas al trabajo, deben ser despedidos; 11.—Los días de huelga deben ser abonados por la Compañía a partir del 13 del cte. Los obreros volverán al trabajo todos juntos o de lo contrario la casa seguirá abonando el jornal hasta el día que se les llame para trabajar; 12.—Las suspensiones serán por riguroso turno de antigcedad; 13.—Al volver la casa a tomar personal, le dará preferencia al personal suspendido, y éste será solicitado a los delegados de sus respectivas secciones; 14.—Las chapas extraviadas se cobrarán $ 0.50; 15.—Las herramientas extraviadas se cobrarán a razón de la mitad del precio de costo; 16.—El personal obrero femenino gozará de los mismos beneficios referente al salario mínimo; 17.—En la casa no podrá trabajar ningún obrero que goce de los beneficios de jubilaciones de otras instituciones.

En estos momentos acabamos de recibir una nota de la casa en la que nos empieza a reanudar las tareas a partir de hoy hasta el día lunes 18 a las 7 horas, de lo contrario nos considera desvinculados de la casa; la asamblea resolvió continuar la huelga hasta el triunfo final como contestación a la nota recibida. Nuestras asambleas cada día son más numerosas y entusiastas. ¡Viva la huelga!

EL COMITE DE HUELGA

NOTA — Asamblea general de personal en huelga para tratar los asuntos de la misma en B. Mitre 3270, a las 16 hs.

HUELGA EN LA CASA BOCKER —

Se pone en conocimiento del proletariado que los obreros de la casa Bocker y Cía., se encuentran en huelga desde el jueves 14 del corriente.

Este personal hace poco tiempo presentó un pliego de condiciones que la casa aceptó íntegramente, pero parece que no vió con buenos ojos, eso de que sus obreros estén organizados y se "atrevan" a exigir mejoras, y es por eso que como represalia — aunque alegando otras razones — ha despedido a tres compañeros. Todo el personal ha salido en solidaridad con éstos y están dispuestos a no entrar al trabajo mientras no sean readmitidos.

Pedimos la solidaridad de los trabajadores en general para este grupo de compañeros que valientemente lucha por la dignidad y el respeto de los obreros y de la organización.

Los depósitos y taller de la casa Bocker están situados en Barracas, calle Río Cuarto.

LA COMISION

L. de Autos y A.

(Autónomo)

CONFLICTO CON LOS GARAGES CALLAO 1859 Y ENTRE RIOS 1866

Camaradas chauffeurs y lavadores —

Los mencionados garages se hallan en conflicto con esta organización, y es por eso que os exhortamos a que como trabajadores cumpláis con el deber que os corresponde.

Lamamos la atención de los chauffeurs y lavadores a que hagan abandono del garage los unos y que no guarden los otros.

¡Sé lo más solidarios posibles!

CONFLICTO CON EL GARAGE SITO EN GENERAL URQUIZA 524

Compañeros lavadores: a raíz de que el personal de este garage presentara un pliego de condiciones a ese burgués, pidiendo unas pequeñas mejoras económicas que no tenían, fueron estas las causas motivantes este conflicto.

Lo único que falta ahora es una dosis de bromuro a este señor y no vacilará en arreglar con los trabajadores que se largaron al movimiento por tan justa causa.

Compañeros chauffeurs: si queréis poneros en la fila de los hombres amantes de la libertad, no debéis vacilar en prestar la más amplia solidaridad, desalojando el garage a la brevedad posible. No olvidéis camaradas que es un deber de conciencia.

LA COMISION

U. Chauffeurs

CONFLICTOS.—

Con la misma intensidad del primer día de huelga, continúa el conflicto planteado por esta organización al propietario de la tropa y garage de Modesto Riega.

No obstante el tiempo transcurrido, los huelguistas siguen firmes y decididos a ganar este conflicto, para lo cual cuentan con el apoyo de la organización.

Los efectos del conflicto se le hacen sentir a dicho burgués, pues no transcurre un solo día sin que Don Modesto tenga que recurrir a sus astucias para que sus coches puedan salir a la calle. Los carneros, al parecer, no le dan mucha utilidad, por cuanto no pasa un día que no se vea un coche de don Modesto deshecho. De continuar así, el conflicto va en vías de solución, salvo que dicho burgués haya resuelto quedarse sin "carritos".

Una vez más daremos a conocer los números de los coches, para que el gremio los tenga en cuenta, y les aplique los correctivos que merecen:

235 — 6015 — 6497 — 7117 — 7144 — 1396 — 7297 — 3529 — 8931 — 8929 — 8718 — 8692 y 10230.

¡Solidaridad, camaradas!

En la misma situación continúa la gomería del judío Svransky, situada en Santa Fe y Malabia. Como recordarán los compañeros, este gomero ya ha estado otra vez en danza, habiendo sido acorralado por la solidaridad de los trabajadores, que nuevamente prestan su apoyo moral en el conflicto, salvo raras excepciones.

De continuar así, doblegaremos la testarudez de este burgués, como lo hemos hecho en otra oportunidad.

El surtidor de nafta "Fiscal" que atiende el mismo, también se halla en conflicto. Hasta ahora los traidores son pocos; los daremos a publicidad para que el gremio los conozca: 8001, 3430, 636, 10123, 10622 y 6223.

LA COMISION

O. Panaderos y Repartidores de pan

Avellaneda

Se invita al gremio a la asamblea general que se efectuará el domingo 17, a las 9 horas, en nuestro local social, a objeto de tratar el siguiente

ORDEN DEL DIA:

1—Acta anterior.
2—Balances de la sociedad y del C. Pro pres°s.
3—Asunto de los menores en los repartos.
4—Informe de la comisión.
5—Asuntos varios.

LA COMISION

O. Sombrereros

(Autónoma)

EL CONFLICTO CON GONZALEZ Y FEBOLO DE BANFIELD

Se pone en antecedente de los trabajadores del gremio tanto de esta capital como de la localidad de BANFIELD, que la casa González y Febolo aun se halla en conflicto con esta organización, por las causas conocidas.

Pedimos se haga efectiva la solidaridad del proletariado consciente para doblegar a estos patrones.

EL C. DE HUELGA

O. Varios

(Avellaneda)

LOS CONFLICTOS EN LOS GARAGES DE AVELLANEDA Y LANUS

Garage "San Juan", Lanús, frente a conflicto con este Sindicato por negarse el burgués a cumplir con el compromiso contraído con este Sindicato y haber suspendido al lavador efectivo.

Garage "Nacional", antes "El Argentino", sito en la calle J. C. Paz 481, Lanús. .te garage también se halla en conflicto por haberse negado este burgués a cumplir con las condiciones estipuladas por este Sindicato. A pesar de haber cambiado de dueño no se deben dejan engañar los compañeros chauffeurs pues el conflicto continua en pie como el primer día; así que los compañeros de Lanús quedan enterados.

Conflicto en el garage "La Unión" de Parafita y Rinaldi, sita en la calle Pavón. Este garage se ha puesto en conflicto por haber tomado este burgués medidas arbitrarias con un lavador por haberse negado a ejercer un trabajo que no le pertenece.

¡Solidaridad, trabajadores!

LA COMISION

S. Conductores de Carros

(Sección Norte)

Esta seccional pone en conocimiento de todo el proletariado en general que la tropa de carros de J. Ramos se halla en conflicto por haber tomado represalias con tres compañeros organizados.

Esta seccional requiere de todos los trabajadores conscientes presten la mayor solidaridad hasta vencer la prepotencia de este burgués.

EL C. DE HUELGA

O. Ladrilleros

Esperamos de una vez por todas que los trabajadores de los hornos en general dejen a un lado la apatía y todo mismo que las diversiones, y se preocupen por el engrandeceimiento de nuestra sociedad y concurran a la Asamblea general del domingo 17 del corriente, a las 15 horas, en B. Mitre 3270, donde se tratará el siguiente

ORDEN DEL DIA:

1—Acta anterior.
2—Correspondencia.
3—Balance.
4—Nombramiento de revisador de cuentas.
5—Asunto Conductores de carros.
6—Asuntos varios.

LA COMISION

NOTA: Recordamos a los trabajadores que los hornos de ladrillos de Masola, sito en Juan B. Alberdi y Gral. Paz, y Nevia, sito en San Martín, se encuentran en conflicto con esta sociedad, por lo tanto no deben ir a trabajar a ellos.

Cosas para conocer

Años atrás, en el gremio de chauffeurs de Buenos Aires, la mayoría de sus componentes eran de nacionalidad española e italiana. Una minoría insignificante era del país.

Debido a esto es que la política nacional en nuestro gremio hasta ahora nunca ha tenido influencia y representación casi ninguna, porque para elegir a los tiranos que periódicamente se relevan en el Estado, los imbéciles que los eligen tienen que ser nativos o estar naturalizados con las leyes de la república.

Ahora las cosas han cambiado; podemos decir que la mayoría de los chauffeurs pronto será de esta tierra.

Este cambio de elementos que se opera en nuestra profesión y que diariamente constatamos, parece que también la están comprobando los hombres explotadores de la ignorancia o los que quieren serlo en el futuro. Esta juventud argentina que entró en nuestro gremio para que capitalistas aventureros y casi todos extranjeros la exploten, por su analfabetismo social, por su espíritu de patriotismo nocivo y adquirido en las escuelas del Estado, por sus inclinaciones al deporte que embrutece y alrofia el cerebro humano, está ofreciendo la presa codiciada para los que usando las espaldas de los esclavos del régimen capitalista suban a ocupar los puestos del gobierno.

La pesca con las redes de la política para estos ignorantes ya se inició o tuvo su primera